

GFS-140-C

La hija del molinero
(original)

La hija del molinero.

Argumento de "ballet" en tres
tiempos; de ambientación andaluz.
se firman Guillermo Fernández Shaw y
Enrique de Castro.

Personajes

Fraquiña, moza molinera.

Juanico, viejo molinero, su padre.

Salvador.

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Tres señores cazadores de Sier-
rra Anzada. Morena

mozas y mujeres del convento

La acción, en el último
tercio del siglo XIX.



27 Primer tiempo.

Un molino muy blanqueado
en las estribaciones de Sierra
Morana, rodeado de olivos
y gorgales, bordeando un
riachuelo. A lo lejos, blancos
y espaciados caseríos. Macetas
con flores, de la parte de la fachada
del molino, que tienen puertas
y ventanas - también floridas -
practicables.

~~Juanico, venido de fiesta~~
Junto a la casa, un altar
con una "Cruz de Mayo" enge-
lanada artísticamente.

Juanico, venido de fiesta,
aparece sentado en una ban-
queta rústica. En sillón, al
otro lado, un hombre toca
guitarra. En el centro de la
escena, Frasquita, - también de
fiesta, - baila un fandango, es.

3) vesda por mujeres y mozos
de las casitas cercanas; todos
vistosamente ataviados.

Fandango de Fragueta
sole. En seguida, el baile se
generaliza; y mujeres y mozos
interpretan, con ~~ella~~ ^{Fragueta}, un mo-
do fandango, acompañándose
ellos con castañuelas. Juanico
comienza el baile con marca-
da complacencia.

Comienza a declinar la
tarde. Terminado el fandan-
go aparece, - por un camino que
cruza la escena, - Salvador,
que es un señorito cazador
de Sierra Morena. Pide
a Juanico hospitalidad pa-
ra descansar él y otros com-
pañeros que con él viajan.
Esta ha de ser una escena
en particular, en la que

4) Todo el supranito dialogico se
expone coreografiicamente. El
movimiento pregunta que enantes
son los viajeros que necesitan
hospitalidad; y el receptor. Cle-
gado le responde que enantes.
A esto arguye Juanico que
tendran que dormir por pa-
rajas y pregunta si los otros
tiran son muy gordos. Salvador
rie y hace una seña a sus
amigos, que entran. Son tan
delgados como él y llevan,
como él, sus escopetas y sus
morrales. La escena ha sido
presenciada por Francisca y
~~los~~ demás mujeres y mozas.
Todo bien con la visa que
les ha comunicado la sin-
-patía de Salvador. Uno de
los señores obrece vino de
la bota que traia en su mor

5) rral; y todos, a demás de
reis, beben.

Vuelve la animación.

Salvador, que se ha quedado
mirando fijamente a Fras-

-quita, pide licencia a su
padre para bailar con ella.
Juanico la concede ~~de buen~~ ^{sin incon-}

~~grado~~ ^{gracia} ~~de~~ ^{ante} ~~ella~~ ^{ella} se niega,
fingiendo un rubor que, en
realidad, no siente. Los otros
tres cazadores entregan sus
espejitas al anfitrión y
solicitan tres más que, de
buen grado, quieren bailar
con ellas. Se ofrecen tres chi-
cas desanimadas. Ellos de-
ciden al fin a Frasquita, que
accede a bailar con Salva-
dur.

Comienza un nuevo baile:
una "cachucha" o "chacuna"

6) de corte clásico. Durante el baile, Salvador va sintiendo, se cada vez más sugestionado por ~~la~~ los encantos de Fra-
-quita, a la que declara su pa-
-sion. Ella le corresponde en
sucesivas concesiones; pero
~~no~~ se niega a bailar con
él cuando el señorito, al
término de la danza, le pro-
pone la fuga. Ha de concluir
la el número quedando ape-
-rentemente vencedora la
muchacha y humillado el
muchacho, que ve castigado
su atrevimiento.

Salvador va a unirse
con un amigo y deposita,
- como ellos - un recado en
el altar de la Cruz de Ma-
-zo. Ya amaneciendo. Jua-
-nito enciende poroles, y los
muchos bailan ante el altar
una última danza; ésta,
de movimientos sobre de a la

7 > Virgen:
~~cuando~~ cuando la danza con-
cluye, los hijos y hijas van des-
pidiéndose y marchándose a
Frontera, su padre los des-
piden. Al desaparecer los
últimos grupos, los tres ca-
zadores, - obedeciendo a
una orden de Salvador, -
se lanzan sobre padre e hijo,
los maniatan y amordazan.
Las víctimas se defienden;
pero los cazadores, que no
son sino bandidos, recogen
sus escopetas; y, mientras pe-
lean de ellas introducen al
oído en el molino, ~~los~~ sus
~~de~~ llevan en brazos a Fron-
-quita. Otro par de bandi-
dos, - con sus cajas típicas,
para que el público compren-
da perfectamente quiénes
son, - se aparecen por un
lateral y favorecen el rap-

8) Es, saludado, con los
Cobres en alto a su ca-
putón, que cierra la man-
cha, y que va resaca que
Salvador.

Segundo tiempo

Exterior de una cueva
- a segundos términos, - en el
camino de la Sierra. Los
bandidos, a la puerta de la
cueva, juegan y beben. Es-
tán contentos; pero ellos no
obsta para que disputen por
los jugados. Una vez, - sien-
pre en pantomima - dos de
ellos se ríen ^{agitando} ~~con~~
en el aire sus naipes. Se
la ríen en gestos y a de-
manas van a pasar a la
rúa sauprínia. Uno de

9) ellos abre una maleta y
el otro acude a su trabuco
para defenderse. ~~Cuando~~ los
demás bandidos, en vez de
separarlos, toman partido por
uno u otro de los contendien-
tes. Y cuando la lucha pa-
rece inevitable, surge en la
puerta de la cueva Salvador
-za de González, -2
que, en su arrebato, deja
petrificados, - como estatuas,
a todos. Pregunta Salvador
qué ha pasado; los contendien-
tes le enseñan las costas
causantes de la pelea, y Sal-
vador los tira al suelo y les
pisotea. Después ~~se~~ obliga a
los dos ^{muchachos} ~~bandidos~~ a estrecharse
las manos en señal de
amistad.

Sale ahora de la cueva

10) va Frasquita, veñida ri-
camante en traje de Capita-
na de bandidos, con su bibe-
ro catita, manita jerezana
polainas, trabucos. Salvador
hace; coreográficamente siem-
pre, - el elogio de su bella
Capitana. Va descitiendo
sus bellezas; y ella, halagada,
va subrayando con sus mo-
vimientos las alabanzas de
él. Por ejemplo: elogia Sal-
vador su cuerpo, y ella pa-
sea como una reina ante
los bandidos; pero elogia her-
go él su garbo y su gracia,
y entonces ella transforma
su peso ceremonioso por otro
garboso y valiente, subra-
ya por las notas de un brio-
necesario. Todos ellos

11) culmina en un baile típico andaluz de la época, en el que es primera figura Fragueta. Cuando el baile termina, ella ~~se desconsuela~~ ^{queda en un estado} por una nube de tristeza. Acude él a consolarla y la interroga: Fragueta muestra su preocupación por la suerte que haya podido correr su padre. Salvador le asegura que está muy bien y que quedó en libertad. Ella sonríe, agradecida. Y entonces él, para evitar nuevas melancolías en la capitana, brinda por ella. Salvador se entusiasma; y un grupo toma en hombros a Fragueta y reanuda en ella la marcha, como si

12) fuera un torero triunfa-
dor llevado en triunfo.
fo. (Acaso fuese a qui opor-
tuno volver al paso doble)
El último en hacer suitis
es Salvador, infante y or-
gullo del torero de
que se ha hecho dueño.

Tercer tiempo

La misma decoración del
primer tiempo. Es la noche
de San Juan. Se oye ^{leja-} ~~esta~~
^{una} ~~lejana~~ los rargues de qui-
terra de los anzus que em-
zan contando en romenia.
- con guaje del primer tiempo -
Frasquita aparece por la de-
recha sigilosamente. Va la
emancuada. Por fin, se deci-
de y clama en la cerrada

13 / puerta del molino. Na-
die responde. Frasquita lla-
ma otra vez. Nadie respon-
de. Acostada de Frasquita, ro-
dea la casa, en busca de
una luz; o de alguna otra
nuestra de vida. Se levanta,
se abre la ventana y apa-
rece Juanico. Su hija acun-
da a él, y cae de rodillas
ante la ventana; pero el
molinero la cierra vio-
lentemente. Ella acude
abierta a la imagen de la
Virgen que en un lienzo de
la fachada se acoge al
resguardo de un tejadillo
de colores. Vuelven a sonar
la guitarra y bandurrias,
interiores, subrayando el
momento dramático.

14) Mientas que Fraquita
reza de cueros, Juanes abre
unos a' pocos la puerta de su
molino y contempla entera-
cido a' la hija que de su
baron y que, hasta ahora,
no habia vuelto. Avanza
el baron hacia Fraquita
y toca suavemente a su es-
paldas. Ella se alza jubila-
toamente y ambos quedan
enlazados en un abrazo. Breve-
mente Fraquita explica a su
padre que los bandoleros la
trataron como a Reina y
la respetaron como a una
esposa del valle. Para ex-
plicar esto, tomo una vez aju-
renta de uno de los Escritos

15) de la ventanilla. El padre
duda de la veracidad
del aserto y pregunta por
ese Salvador que le robó
a su hijo. Llego entonces
por la derecha el propio
Salvador, - vestido como
en el primer tiempo, - sin
cinturón y sin ^{trabuco} escopeta.
Juanico toma rápidamente
su escopeta, y Salvador,
con humildad, se arrodilla
y espera el castigo del
mostrador. Pero Franquito,
avanzado del muchacho,
cae derribado y desarmado
- involuntariamente - al
padre. Los dos hombres am-
-den en auxilio de Fran-
quito, cumpliendo en

16) su solicitud y su cari-
ño. Fragrante vuelve a
la vida y, al contemplar
a los dos hombres arrebol-
leados ante ella, sonríe
feliz y, - como íctima
suplica, - abraza sus me-
mbr. El molinero perdona
al saltador de camino,
- arrepentido, - que este vez
le trunfa por amor. Sal-
vador reniega de su pa-
do, y ambos jóvenes se ce-
sarán como Dios manda. Así
le promete ante la Virgen.

El proceso irrompe en
a casa en guitarra y cer-
tainelas, bastando un
un motivo folklorico
au dolores. > Fragrante

17) Salvador batan en el
centro, jubitosos, al son de
este fandango guilelo, que sue-
na dentro (y es la única
letra que ha de oírse en
el bollet):

cuando la falda va-
luclos
del fandango se dulce son,
rapican los cantañelos,
olatos de un corajón.

gran animación. To-
do el mundo baila; y en
primer término, el propio
Juanico, haciendo de la ve-
reja la mujer más fi-
ven y más guape del
centro.